

SOBRE ALGUNOS TRILOBITES NUEVOS O POCO CONOCIDOS DEL ORDOVÍCICO ARGENTINO

Por HORACIO J. HARRINGTON y ARMANDO F. LEANZA

I. INTRODUCCIÓN

Estas breves notas que tienen por objeto la descripción de tres especies de trilobites ordovícicos del norte argentino y la proposición de dos nuevos nombres genéricos para *Basilicoides* Ma y *Onychopyge* Harrington. Una de estas especies, *Basilicoides taurinus*, ha sido descrita en 1937 por uno de nosotros, en base a material no muy bien conservado (*Ordovician Fossils*, p. 117, Lám. VI, figs. 1 y 3; Lám. VII, fig. 1). Nuevos ejemplares del mismo horizonte y de la misma localidad, nos permiten en esta oportunidad completar la descripción original agregando ciertos detalles, insospechados entonces, que se refieren principalmente a los caracteres del pigidio.

Las otras dos especies se describen aquí por primera vez. Una de ellas, pertenece a un género también nuevo para la ciencia y que proponemos designar con el nombre de *Plesioparabolina* gen. nov. Su interés principal estriba en el carácter « propio » de su sutura facial. Este hecho es tanto más notable, en cuanto que los demás caracteres del nuevo género, permiten incluirlo en la subfamilia *Olenidae* con sutura facial opistoparia.

Plesioparabolina nov. es el segundo género de *Olenidae* con sutura propia que se conoce hasta el presente. El otro género, *Jujuyaspis* Kobayashi, es también exclusivo del Ordovícico argentino-boliviano. Kobayashi (*Proparian Genus*, p. 176) lo ha considerado como género terminal de la evolución de *Leptoplastus* y, en efecto, las dos especies de *Jujuyaspis* conocidas hasta ahora, esto es, *J. keideli* Kobayashi (*Parabolinella Fauna*, p. 90, lám. XVI, figs. 5-9) y *J. steinmanni* Kobayashi (*Proparian Genus*, p. 176, figs. 1-6), tienen muchas analogías con el género báltico.

Plesioparabolina gen. nov. se aproxima bastante a *Parabolina* Salter, y en ciertos aspectos se acerca también a *Olenus* Dalman. Probablemente guarda, con respecto a *Parabolina*, la misma relación que *Jujuyaspis* con

respecto a *Leptoplastus*, y se lo podría considerar, entonces, como un género terminal de la evolución de *Parabolina*.

La aparición de dos géneros de *Olenidae* « propios » en el Ordovícico inferior argentino-boliviano, es un hecho de interés sobresaliente por distintos conceptos. En primer lugar, dado que pertenecen a géneros de dos subfamilias distintas, el hecho demuestra el origen polifilético de la sutura propia. En segundo lugar, hace sospechar que la adquisición de la mencionada sutura es una tendencia generalizada en los Olénidos de la subprovincia andina, tendencia que ha de estar ligada a factores de diferenciación geográfica o de adaptación edáfica.

Plesioparabolina gen. nov. ha sido hallado en pizarras negras provenientes de la Vega de Saladillo en la Quebrada del Toro de la provincia de Salta. La posición geológica de estas pizarras es desconocida, pero es probable que éstas correspondan aproximadamente a las pizarras con *Parabolina*, *Parabolinella* y *Parabolinopsis* de otras regiones de la subprovincia andina, donde aparece también el género *Jujuyaspis*.

La tercera especie, descrita como nueva en este trabajo, pertenece al género *Hoekaspis* Kobayashi, del cual se conocen hasta ahora solamente dos especies, procedentes del Ordovícico inferior de Bolivia. Esta forma ha sido coleccionada por el doctor Otto Schlagintweit, en calizas oscuras del arroyo Garrapatal, en la sierra de Zapla, Jujuy.

Hemos de agradecer al doctor Schlagintweit su gentileza en ofrecernos el material al que hemos aludido más arriba.

Asimismo, también expresamos nuestro agradecimiento al señor Director del Museo Argentino de Ciencias Naturales, profesor Martín Doello-Jurado, por su amabilidad en permitir a uno de nosotros, el estudio de los ejemplares de *Basilicoides taurinus* que se conservan en las colecciones de la mencionada institución. Los materiales estudiados se conservan en las colecciones de la Dirección de Minas y Geología, y los autores agradecen a su director, ingeniero Tomás M. Ezcurra, la autorización para su publicación.

II. DESCRIPCIONES SISTEMÁTICAS

Orden PTYCHOPARIDA Richter

Familia OLENIDAE Burmeister

Género PLESIOPARABOLINA nov.

Diagnosis. — Olénido pequeño, de contorno general elíptico. Céfaló semielíptico. Glabela alargada, con dos pares de lóbulos laterales mal definidos y poco evidentes. Campo preglabellar ancho. Ojos colocados lejos de la glabela y apenas más cerca del borde posterior que del anterior. Banda ocular conspicua. Sutura « propia », es decir, que sus ramas posteriores

cortan a los márgenes laterales por delante del ángulo genal. Mejillas libres pequeñas.

Tórax con doce segmentos. Pleuras terminadas en espinas cortas. Pigídio con cinco anillos axiales bien definidos y cinco segmentos pleurales. Los dos segmentos anteriores parecen estar provistos de espinas muy cortas.

Genotipo : *Plesioparabolina proparia* n. sp.

Nivel : Ordovícico inferior, probablemente Tremadociano.

***Plesioparabolina proparia* n. sp.**

(Lám. 1, fig. 1)

Descripción. — *Olenidae* pequeño con escudo dorsal de contorno general elíptico. Tórax más largo que el céfalo y éste a su vez, más largo que el pigídio.

Céfalo semielíptico, alargado transversalmente, tres veces más ancho que largo. Margen anterior angosto, suavemente convexo, bien definido por surco marginal. Campo preglabellar ancho, unas dos veces y media a tres veces más ancho que el margen anterior. Mejillas fijas muy anchas, con limbos póstero-laterales angostos y largos, que llevan los ángulos genales producidos en espinas cortas y dirigidas oblicuamente hacia atrás y afuera. Margen posterior angosto, bien definido por el surco marginal.

Glabela alargada, redondeada anteriormente. Surcos dorsales paralelos. Anillo occipital bien definido por el surco occipital, angosto y encorvado hacia adelante en su parte mediana. Glabela con superficie lisa, con dos pares de surcos glabellares laterales, mal definidos, delimitando dos pares de lóbulos glabellares laterales poco evidentes. El par de surcos situado anteriormente es más corto y menos definido aún que el posterior.

Ojos pequeños, colocados lejos de la glabela, y apenas más cerca del borde posterior que del anterior. Lóbulo palpebral pequeño. Bandas oculares en relieve, angostas y suavemente convexas hacia adelante, naciendo en los surcos dorsales en el punto donde comienza la curvatura del surco preglabellar.

Sutura facial « *proparia* ». Sus ramas anteriores divergen desde los ojos hacia adelante y cortan bruscamente el margen anterior. Sus ramas posteriores son muy oblicuas hacia afuera y atrás y cortan a los márgenes laterales por delante del ángulo genal. De esta manera el ángulo y la pequeña espina genal forman parte integrante de la mejilla fija. Mejillas libres pequeñas.

Tórax formado por doce segmentos. Axotórax angosto, algo menos que $1/4$ del ancho total del tórax. Anillos axiales sin tubérculo central, pero con faceta articular bien marcada. Pleuras provistas de cortas espinas dirigidas oblicuamente hacia atrás y afuera.

Pigídio con cinco segmentos. Anillo terminal del pigaxis muy delgado. No existe borde cóncavo ni surco marginal. Aparentemente los dos primeros segmentos pleurales se hallan prolongados en dos pares de espinas sumamente cortas.

Dimensiones en mm

Longitud total.....	8,0
<i>Céfalo :</i>	
Ancho del céfalo.....	5,7
Longitud del cranidio.....	1,7
Ancho máximo del cranidio.....	5,7
Ancho del cranidio al nivel de los ojos.....	3,6
Ancho de la glabella.....	1,4
Longitud de la glabella.....	1,4
<i>Tórax :</i>	
Longitud del tórax.....	4,9
Ancho del axotórax.....	1,3
<i>Pigidio :</i>	
Longitud del pigidio.....	1,2
Ancho del pigidio.....	3,5
Ancho del pigaxis.....	0,6

Observaciones. — La forma que acabamos de describir presenta ciertos puntos de contacto con las especies del género *Parabolina* Salter y, en especial, con aquellas en que la segmentación de la glabella es menos evidente, tales como *Parabolina brevispina* Westergård (*Sverigen Olenidskiffer*, 1922, p. 133, lám. VI, figs. 9-13) y *P. spinulosa* (Wah.) Westergård (*loc. cit.*, p. 134, lám. VI, figs. 14-29).

Plesioparabolina proparia n. sp. se asemeja a *Parabolina longicornis* West. (*loc. cit.*, p. 136, lám. VI, fig. 1-6) en la escasa segmentación de la glabella, en la anchura del campo preglabellar, en la forma general de la glabella, y en el margen anterior suavemente convexo.

El pigidio de la especie nueva se acerca evidentemente al de *Parabolina mobergi* West. (*loc. cit.*, p. 135, Lám. VI, figs. 21-24) dado que este último posee espinas muy cortas, de las cuales las situadas posteriormente son casi invisibles.

Además, nuestra forma tiene en común con las especies de *Parabolina* un número idéntico (doce) de segmentos torácicos.

Pero las características de la sutura facial son suficientes para distinguir a la nueva especie, de las formas del género de Salter y también de la totalidad de los géneros de *Olenidae* conocidos hasta el presente.

El carácter « propario » de la sutura facial de *Plesioparabolina proparia* n. sp. es bien evidente por la existencia de una corta espina genal llevada por las mejillas fijas. En este carácter, pues, es comparable a *Jujuyaspis* Kobayashi, género con el cual, sin embargo, no se halla relacionado filéticamente.

Por los caracteres apuntados se puede considerar el género *Plesioparabolina* nov. como miembro de la subfamilia *Oleninae*.

Localidad y horizonte. — Se conoce un solo ejemplar procedente de las

pizarras negras de la Vega de Saladillo, en la Quebrada del Toro (Salta), donde fuera coleccionado por el doctor J. Keidel.

Como es éste el único fósil conocido hasta ahora de las pizarras mencionadas, resulta muy difícil precisar la posición estratigráfica de las mismas, pero sería probable que correspondieran aproximadamente a las pizarras con *Parabolinella*, *Parabolinopsis* y *Parabolina* de otras localidades de la subprovincia andina y que por lo tanto tuvieran edad Tremadociana inferior.

Orden DIKELOCEPHALIDA Kobayashi

Familia ASAPHIDAE d'Orbigny

Género HOEKASPIS Kobayashi 1937

Hoekaspis schlagintweiti n. sp.

(Lám. I, figs. 2-5, 7-9)

Descripción. — Cranidio poco arqueado, suavemente convexo tanto longitudinalmente como transversalmente.

Glabela enangostada al nivel de los ojos y expandida anteriormente en forma de clava, redondeada en su parte frontal. Glabela con vagos indicios de depresiones laterales. En su porción posterior, cerca del margen articular, se observa un tubérculo mediano muy pequeño pero bien evidente. A ambos lados del tubérculo existe una depresión oblicua que delimita, a cada lado de la glabela, un lóbulo occipital de forma triangular.

Surcos dorsales anchos y profundos. En la parte posterior de la glabela convergen hacia adelante; a la altura de los ojos son paralelos entre sí, y en la parte anterior de la glabela son divergentes.

Surco occipital ancho y chato. Su fondo se eleva gradualmente y pasa insensiblemente a lo que sería el anillo occipital, que no se halla diferenciado. La doble línea que se observa en el ejemplar de la figura 3 de la lámina I, delimita el área articular de la glabela y no es un verdadero anillo occipital.

Campo preglabellar chato y angosto. Bordes anterior y laterales del céfalo bastante anchos.

Ojos de tamaño mediano a pequeño, colocados cerca de la glabela y aproximadamente en la mitad de la distancia entre el borde posterior y anterior.

Sutura facial isoteliforme. Las ramas anteriores son muy divergentes por delante de los ojos y luego fuertemente convergentes uniéndose en la línea media, en la cara dorsal del céfalo, circunscribiendo una ojiva achatada. Ramas posteriores oblicuas hacia atrás y afuera.

Mejillas fijas angostas, con limbo póstero-lateral de forma triangular, con surco marginal ancho y chato, y borde angosto, pero bien definido.

Mejillas libres con espina genal fuerte y larga, de sección triangular redondeada.

Axotórax ancho; $1/3$ de la anchura del tórax. Pleuras terminadas en espinas. Surcos pleurales anchos y oblicuos.

Pigidio de forma semielíptica, con borde cóncavo ancho y bien definido por surco marginal.

Pigaxis cuatro veces más angosto que el pigidio. La segmentación del pigaxis muy evidente en su parte anterior, se hace cada vez más confusa hacia atrás. Por lo general se cuentan 9 ó 10 anillos axiales, de los cuales los primeros 6 ó 7 se destacan claramente, mientras los posteriores son muy confusos. El pigaxis se pone en contacto con el borde cóncavo del pigidio, pero no existe quilla post-axial.

Pigopleuras con segmentación débil. En los pigidios de mayor tamaño se alcanza a distinguir 6 pares de segmentos pleurales apenas visibles, de los cuales sólo los dos primeros se hallan bien definidos. La segmentación de las pigopleuras recuerda el tipo de *Megalaspis* y *Megalaspideella*.

Observaciones. — *Hoekaspis schlagintweili* n. sp. se distingue inmediatamente de las especies del género *Niobe* Angelin y *Niobella* Reed, por sus espinas genales largas y su sutura facial isoteliforme, pero se asemeja a ellas por la forma general y caracteres particulares de la glabella. *Hemigyropsis* difiere asimismo por poseer sutura niobiforme. Con *Ogyginus* Raymond tiene semejanzas considerables, pero diverge fundamentalmente de él, por poseer un borde cóncavo bien definido en el pigidio y las pigopleuras débilmente segmentadas. El carácter de los anillos del pigaxis separa también las especies de ambos géneros.

Los ejemplares que acabamos de describir encuentran, más probablemente, ubicación en el género *Hoekaspis* Kobayashi fundado en 1937, con *Megalaspis matacensis* Hoek por genotipo (Kobayashi, *Shelly Faunas*, p. 496). Se asemejan mucho a esta especie en los lóbulos occipitales de la glabella y en el tubérculo central, en el aspecto y forma de los limbos pósterolaterales y en el margen y surco posterior. En ambas especies los ojos están colocados cerca de la glabella y aproximadamente a mitad de la distancia entre el margen anterior y el posterior.

Hoekaspis schlagintweili n. sp. difiere del genotipo por su glabella más expandida anteriormente. En este sentido la especie nueva se acerca más a *Hoekaspis mesops* Kobayashi, que es la otra especie que se conoce hasta ahora de este género. En *H. mesops*, sin embargo, este carácter es menos acentuado que en la forma aquí descripta. Además, los surcos dorsales de ésta no son paralelos, sino que se encorvan a la altura de los ojos imprimiendo a la glabella un contorno de clepsidra.

Kobayashi dice expresamente en la diagnosis de *Hoekaspis* que los surcos dorsales son paralelos, pero las ilustraciones del genotipo y de *H. mesops* (Kobayashi, *Shelly Faunas*, p. 497, lám. III, fig. 11; lám. VI, figs. 12-14) muestran por el contrario, un visible enangostamiento de la glabella, a la altura de los ojos. Pero este carácter, en nuestra forma, es mucho más acentuado y evidente que en las especies bolivianas.

El pigidio de *Hoekaspis schlagintweili* n. sp. es también muy similar a los de *H. maticensis* y *H. mesops* en cuanto a contorno general, forma y segmentación del pigaxis, borde cóncavo y surco marginal, pero difiere de ellos en la presencia de trazas de segmentación en las pigopleuras. Por otra parte, los dos primeros segmentos pleurales recuerdan el tipo de segmentación de *Megalaspis* y *Megaspideella*¹.

Localidad y horizonte. — Se conocen de esta especie cuatro cranidios, tres pigidios, y fragmentos de mejillas libres y de un tórax que conserva siete segmentos, coleccionados por el doctor Otto Schlagintweit en una caliza de color gris oscuro del arroyo Garrapatal, en el flanco oriental de la sierra de Zapla, Jujuy.

Juntamente con estos trilobites se encuentran restos de braquiódos inarticulados y de pelecipodos indeterminables, como así también un gran *Endoceratidae* imposible de determinar, dado que no se puede establecer la posición de la sífúncula.

La determinación de la edad de estos restos es difícil, ya que *Hoekaspis maticensis* y *H. mesops* han sido hallados aislados, sin asociación con otros fósiles, en las areniscas rojas al oeste de Mataka, Pampa de Otavi y cerro Pocotaica, y en las pizarras chocolate de la Glorieta, Sucre, respectivamente.

Kobayashi ha colocado estos sedimentos bolivianos, con ciertas reservas, en el Arenigiano, pero dice expresamente que dado que « *Hoekaspis* es un género nuevo, nada definido puede decirse al respecto » (*Shelly Faunas*, p. 399).

El aspecto general del trilobite nos impresiona como poseyendo innegables semejanzas con los *Asaphidae* tempranos. Por lo tanto, la arenisca y la pizarra con *Hoekaspis* podría pertenecer al Arenigiano o a una época apenas más joven.

Siguiendo, pues, la opinión de Kobayashi, que nos parece acertada, podría sospecharse edad Skiddaviana para las calizas con *Hoekaspis schlagintweili* n. sp. del arroyo Garrapatal.

Género **BASILICOIDES** Harrington, 1937 (non Ma, 1938)

1937. *Basilicoides* Harr. Harrington, *Ordovician Fossils*, p. 117.

En 1937, uno de nosotros propuso el género *Basilicoides* con la especie *Basilicoides taurinus* Harrington por genotipo. La diagnosis de este género es como sigue : *Asaphidae* con céfalo semielíptico. Limbos póstero-laterales grandes. Sutura facial isoteliforme. Ojos pequeños colocados a mitad de la distancia entre los bordes anterior y posterior. Pigidio multisegmentado.

¹ Compárese con la segmentación de las pigopleuras en *Megalaspis longispina* Harrington (*Ordovician inferior*, lám. XII, fig. 9) y *Megaspideella orthometopa* Harrington (*loc. cit.*, lám. XII, figs. 1 y 3).

tado, de contorno parabólico, con unos 14 ó 15 surcos profundos en las pigopleuras, que representan surcos pleurales.

A la diagnosis transcripta es necesario agregar, en base del examen de nuevo material de la misma especie a nuestra disposición, la presencia de largas espinas en el margen pigidial y, además, la existencia de espina caudal y el hecho de que el borde posterior del hipostoma es entero.

Es interesante recordar aquí, que éste es el segundo género de *Asaphidae* hasta ahora conocido con espinas laterales. El otro género que muestra la misma peculiaridad, *Thysanopyge* Kayser, es exclusivo del Skiddaviano del cerro San Bernardo, cerca de Salta. En las dos especies descritas hasta ahora de este género, es decir, *Thysanopyge argentina* Kayser y *Thysanopyge frenquellii* Harrington, las espinas laterales del pigidio no guardan relación con la segmentación de las pigopleuras. En *Basilicoides* parece que existe una espina por cada segmento en la región anterior del pigidio, pero en la parte posterior del mismo, las espinas tampoco guardan relación con la segmentación de las pigopleuras.

Basilicoides taurinus Harrington

(Lámina I, figs. 6 y 10; Lám. II, figs. 1 y 2; Lám. III, figs. 1-3)

1937. *Basilicoides taurinus*, Harrington, *Ordovician Fossils*, p. 117, Lám. IV, figs. 1 y 3; Lám. VII, fig. 1.

En los ejemplares de que disponemos, puede observarse con toda claridad que la sutura facial es típicamente isoteliforme. Este detalle se observa con nitidez en la fotografía de la figura 1 de la lámina II de este trabajo.

Los ángulos genales, que no se hallaban conservados en el material en que se basó la especie, se hallan presentes en varios de nuestros ejemplares, pudiéndose observar, entonces, que ellos se prolongan en largas y fuertes espinas que han de haber terminado a la altura de los últimos segmentos torácicos.

Pero la característica más sobresaliente puesta en relieve por el nuevo material, consiste en la presencia de espinas marginales a lo largo de todo el borde del pigidio.

Estas espinas laterales son largas y fuertes. En un pigidio aislado y fragmentario ilustrado en la figura 2 de la lámina III, cuya longitud no ha de haber pasado los cinco centímetros, dos de estas espinas alcanzan una longitud de casi dos centímetros.

La porción media y distal de las espinas es de aspecto acicular y su sección es circular. Estas espinas, pues, han de haber sido verdaderas púas dirigidas muy oblicuamente hacia atrás. Por lo general se han conservado las bases de las dos o tres espinas más anteriores y, por su disposición parecería, al menos en esta región del pigidio, que existiera una espina por cada

segmento. Esta relación es especialmente clara en el pigidio de un individuo joven ilustrado en lámina III, figura 3.

Uno de los ejemplares a nuestra disposición (lám. I, fig. 10) conserva el borde posterior del pigidio y puede observarse que se prolonga en una espina caudal fuerte. Esta espina se trunca por rotura a unos 9 mm de su nacimiento y tiene un ancho máximo de 4 mm.

El contorno general del hipostoma se ha conservado en varios ejemplares debido al aplastamiento de la glabella contra el labio superior. Aunque no se lo puede observar en detalle, es evidente que su borde posterior es entero y casi recto.

Dimensiones en mm

	i	ii
Longitud total del trilobite.....	152	—
<i>Céfalo :</i>		
Longitud del cráneo.....	44	57
Ancho del cráneo (base).....	86	110
Ancho del cráneo al nivel de los ojos.....	33	—
Ancho de la glabella.....	23	—
Longitud de la glabella incluyendo el anillo occipital.....	35	—
<i>Tórax :</i>		
Longitud del tórax.....	47	87
Ancho del tórax.....	114	163
Ancho del axotórax.....	25	34
<i>Pigidio :</i>		
Longitud del pigidio.....	61	93?
Ancho del pigidio.....	105	150
Ancho del pigaxis a la altura del primer anillo....	19	26
Ancho del pigaxis a la altura del décimo anillo...	8,5	11

Localidad y horizonte. — Zona septentrional de la Quebrada del Toro (Salta): a) Cumbre del cerro Gólgota; b) Parcha; c) margen derecha de la Quebrada de Incamayo, al W de Parcha. Material coleccionado por el doctor J. Keidel (1919) y por los doctores H. J. Harrington y C. Petersen (1940) en las localidades citadas.

Los restos se hallan conservados en concreciones de «cono-en-cono» dentro de las pizarras verdosas del Grupo de Parcha. En 1937 uno de nosotros (Harrington, *Ordovician Fossils*, p. 120) supuso edad Llandeiliana para estos restos, basándose en sus afinidades y en la posición estratigráfica de los sedimentos que los encierran. Es probable, sin embargo, que puedan pertenecer a la parte alta del Skiddaviano.

III. DOS CASOS DE HOMONIMIA

DOLEROBASILICUS nom. nov.

En un trabajo publicado por Ma en 1938 (*Phylogenetic Relation*, p. 122) se utiliza el nombre *Basilicoides* para designar un género de *Asaphidae*, con *Basilicus yokusensis* Kobayashi por genotipo y relacionado filéticamente con *Megalaspis gigas* Angelin. Este género habría sido propuesto como nuevo por Ma, en un trabajo inédito que, según el mismo autor, data de 1936.

En 1937, uno de nosotros (Harrington, *Ordovician Fossils*, p. 117) propuso un nuevo género perteneciente a la misma familia bajo el mismo nombre de *Basilicoides* con *B. taurinus* Harrington por genotipo.

Sabido es que para que un nombre sea válido las normas de prioridad establecen, como condición esencial, que el mismo haya sido publicado.

En este caso, *Basilicoides* Ma permaneció inédito hasta 1938. Por lo tanto, *Basilicoides* Harrington 1937 tiene prioridad sobre el de Ma. En reemplazo de éste, se propone aquí *Dolerobasilicus* nom. nov. con *Basilicus yokusensis* Kobayashi (*South Chosen*, I, p. 465, lám. XXXIII, figs. 1-7; lám. XXXIV, figs. 1-3; lám. XXXV, figs. 9-10; lám. XL, fig. 9), por genotipo.

PRIONOPYGE nom. nov.

En 1938, uno de nosotros (Harrington, *Ordoviciano inferior*, p. 179), fundó un nuevo género de *Ceratopygidae* emparentado con *Hysterolenus*, proponiendo designarlo con el nombre de *Onychopyge*, con *O. riojana* Harrington por genotipo.

Pero *Onychopyge* había sido usado ya por Woodward¹ en 1880 (*Description*, p. 97) para designar un nuevo trilobite, muy afín a *Deiphon* y *Stauracephalus* y por lo tanto muy diferente de *Onychopyge* Harrington.

Evidentemente este último es homónimo de *Onychopyge* Woodward y, como tal, debe rechazarse. En su reemplazo proponemos aquí el nombre de *Prionopyge* nom. nov. con *O. riojana* Harrington (*Ordoviciano inferior*, p. 179, lám V, fig. 20), por genotipo.

¹ Woodward escribe *Onychopyge*.

Summary. — A new genus and two new species of Lower Ordovician trilobites are described in this short paper, namely *Plesioparabolina proparia* gen. et sp. nov. and *Hoekaspis schlagintweiti* sp. nov. of which the first named is considered to be a terminal *Olenidae* with proparian suture. New specimens of *Basilicoides taurinus* are described which show that this species possessed long caudal and lateral pygidial spines. In addition, the new name *Dolerobasilicus* is proposed as a substitute for *Basilicoides* Ma. which was preoccupied. Also, the name *Prionopyge* nom. nov. is proposed to replace *Onychopyge* Harrington, which was previously used.

OBRAS CITADAS

- HARRINGTON, H. J., *On some Ordovician Fossils from Northern Argentina*, en *Geol. Mag.*, LXXIV, n° 873, 97-124. Londres, 1937.
- *Sobre las faunas del Ordoviciano inferior del norte argentino*, en *Rev. del Museo de La Plata* (N. S.), I, Sección Paleontología, n° 4, 109-289. Buenos Aires, 1938.
- KOBAYASHI, T., *The Cambro-Ordovician Formations and Faunas of South Chosen*, I, en *Journ. Fac. Sci. Imp. Univ. Tokyo*, Sect. II, III-8, 329-519. Tokyo, 1934.
- *On the Parabolina Fauna from Province Jujuy, Argentina with a Note on the Olenidae*, en *Jap. Journ. Geol. Geogr.*, XIII-1-2, 85-102. Tokyo, 1936.
- *Proparian Genus of the Olenidae and its bearing on the Trilobite Classification*, en *Proc. Imp. Acad. Tokyo*, XII, 176-177. Tokyo, 1936.
- *The Cambro-Ordovician Shelly Faunas of South America*, en *Journ. Fac. Sci. Imp. Univ. Tokyo*, Set. II, IV-4, 369-522. Tokyo, 1937.
- MA, H. Y., *Notes on the Phylogenetic Relation and Classification of the Korean Species of Asaphidae*, en *Bull. Geol. Soc. China*, XVIII-2, 121-135. Changsha, 1938.
- SCHLAGINTWEIT, O., *Observaciones Estratigráficas en el Norte Argentino*, en *Bol. Petrol.*, XIV, n° 152, 1-49. Buenos Aires, 1937.
- WESTERGÅRD, A. H., *Sveriges Olenidskiffer*, en *Svec. Geol. Undersök.*, Ser. Ca, n° 18, 1-205. Estocolmo, 1922.
- WOODWARD, H., *Description of a New Genus of Trilobites, Onychopyge Liversidgei, from the Silurian of New Wales*, en *Geol. Mag.* (N. S.), VII, n° 3, 97-99. Londres, 1880.

LÁMINA I

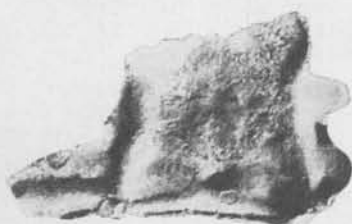
- Fig. 1 : *Plesioparabolina proparia* gen. et sp. nov. Escudo dorsal, aproximadamente $\times 6,5$.
- Figs. 2-5 : *Hoekaspis schlagintweili* n. sp. Figs. 2-4 : cránidos $\times 2$. Fig. 5 : mejilla libre $\times 2$.
- Figs. 6 y 10 : *Basilicoides taurinus* Harrington. Fig. 6 : pigidio en tamaño natural. Fig. 10 : pigidio mostrando la espina caudal. En este ejemplor no se han conservado las espinas laterales. Tamaño natural.
- Figs. 7-9 : *Hoekaspis schlagintweili* n. sp. Fig. 7 : pigidio $\times 2$. Fig. 8 : pigidio $\times 5$. Fig. 9 : porción torácica $\times 2$.



1



2



3



4



5



6



7



8



9



10

LÁMINA II.

Figs. 1 y 2 : *Basilicoides taurinus* Harrington. Fig. 1 : céfalo y tórax incompleto, en tamaño natural, mostrando el carácter isoteliforme de la sutura facial. El contorno del hipostoma aparece a través del delgado escudo dorsal, debido a que la glabella se halla deformada por presión y aplastada contra el hipostoma que se encuentra *in situ*. Lo mismo ocurre en el ejemplar figurado en la lámina III. Fig. 2 : Pigidio y tórax $\times 2/3$.

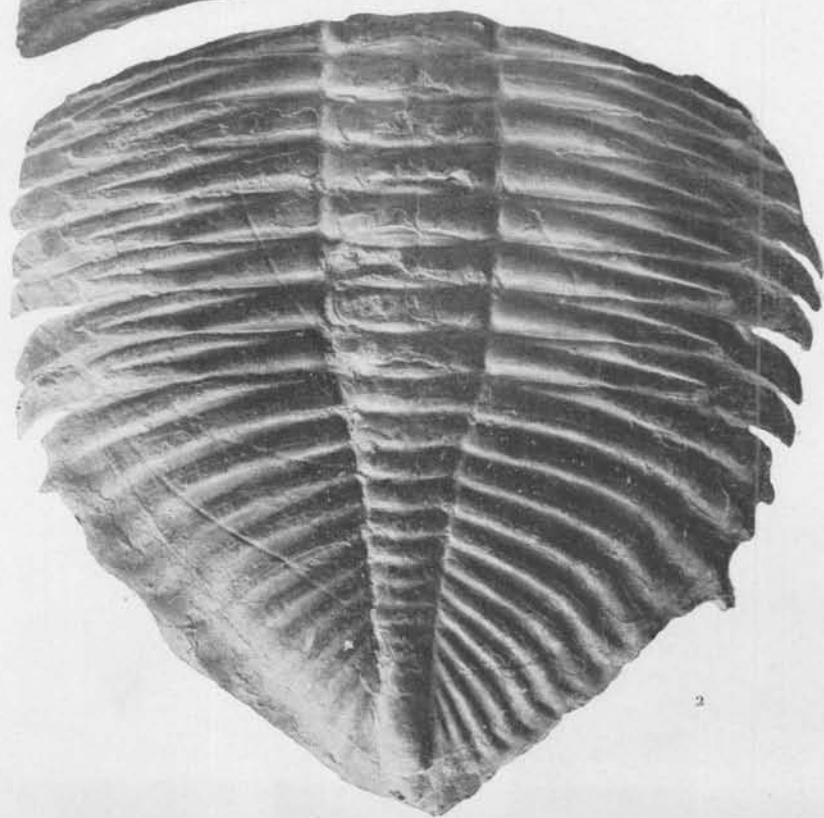
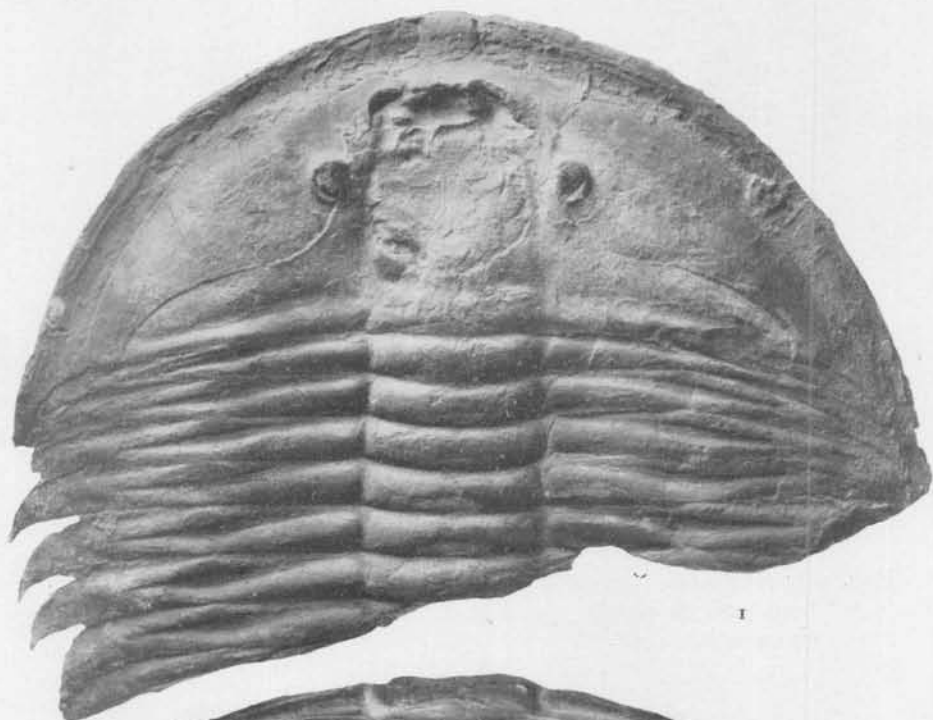
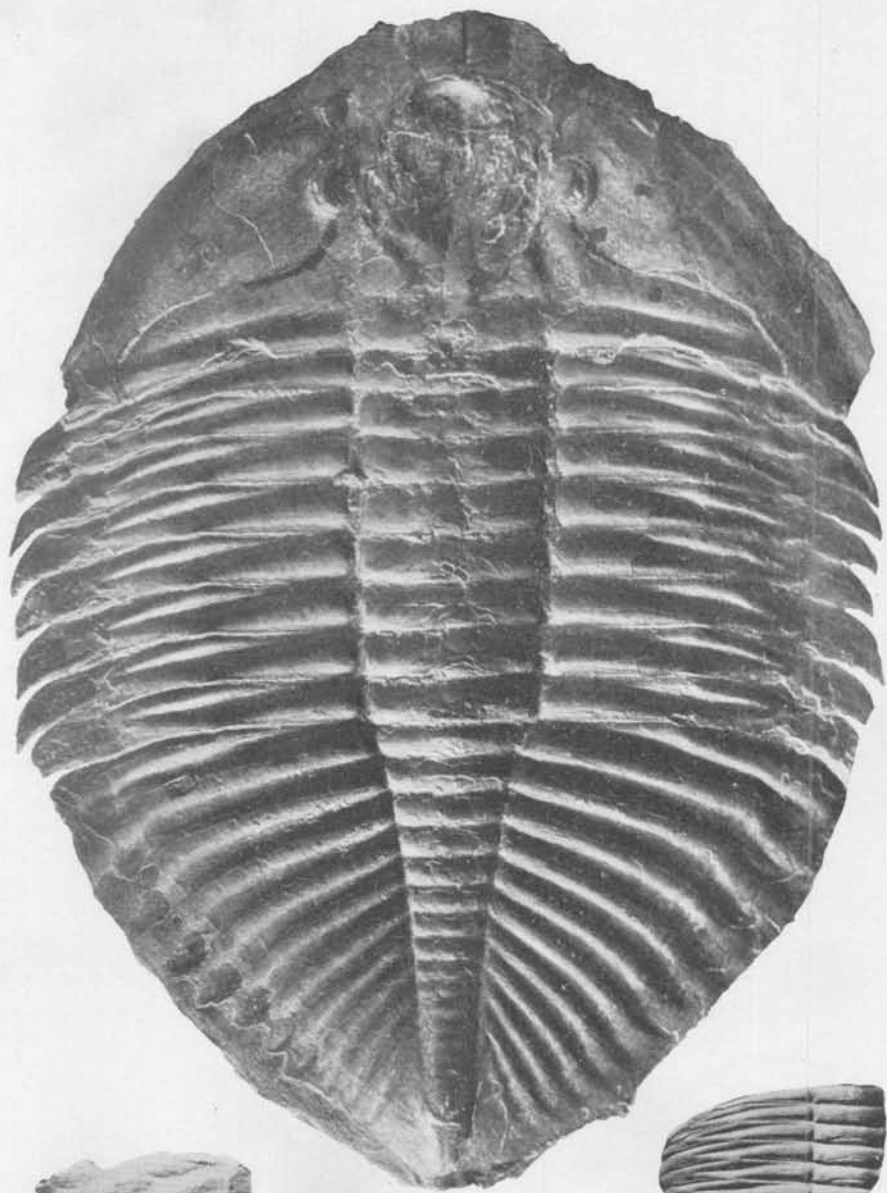


LÁMINA III

Figs. 1-3: *Basilicoides taurinus* Harrington. Fig. 1: escudo dorsal $\times 1$. Fig. 2: fragmento de pigidio $\times 1$. Fig. 3: pigidio y porción torácica de un ejemplar joven $\times 2$.



1



2



3